

113/2019

10 de diciembre de 2019

*Fernando Martín Cubel**

El espacio europeo ante el desafío de la desinformación

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

El espacio europeo ante el desafío de la desinformación

Resumen:

El presente trabajo aborda la cuestión de la desinformación dentro del espacio de la Unión Europea que, al igual que otras áreas del mundo, se ve sacudido por los continuos ataques que la desinformación está generando. El uso de la desinformación en el *brexit* o las elecciones checas, entre otras, ha constatado el desafío al que se enfrenta la UE. En el trabajo, se plantea dicha cuestión, para posteriormente pasar a analizar a nivel estratégico nacional algún ejemplo y finalmente centrarse en el caso de UE, centrado en una gestión multidimensional de este desafío que afecta al conjunto de las sociedades y actividades de la UE.

Palabras clave:

UE, desinformación, desafío, gestión multidimensional, sociedades.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

The European space facing the challenge of misinformation

Abstract:

This paper addresses the issue of misinformation within the EU, which like other areas of the world, is shaken by the continuous attacks that disinformation is generating. The use of misinformation in Brexit or in the Czech elections, among others..., has seen the challenge facing the EU. In the report, this question is raised, to then move on to analyse some examples at national strategic level and finally focus on the EU case, focused on a multidimensional management of this challenge affecting all EU societies and activities.

Keywords:

EU, misinformation, defiance, multidimensional management, societies.

Cómo citar este documento:

MARTÍN CUBEL, Fernando. *El espacio europeo ante el desafío de la desinformación*. Documento de Opinión IEEE 113/2019. [enlace web IEEE](#) y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

La desinformación, al igual que la información de calidad y contrastada han estado — hasta hace muy poco— en manos de unos pocos, la emisión procedía de unas pocas fuentes y se vehiculizaba hacia muchos receptores —lectores de prensa, oyentes de radio— con escasa interactividad (tal vez las cartas al director o las llamadas a la radio). En el presente todo ha cambiado, como bien indica Alfonso Marlos¹. «La sociedad de la información se ha transformado paulatinamente en una jungla en la que personas sin cualificación, sin formación o sin instrucción pueden erigirse como *influencers* durante horas o días con efectos devastadores, colocándose en la privilegiada posición de actores con capacidad para producir materiales caseros y colgarlos en la red, para obtener un impacto político que puede superar al de los medios convencionales, aprovechándose de un escenario de desintermediación, en el que los ciudadanos son a la vez productores y consumidores, objetos y sujetos, proveedores y usuarios». En consecuencia, la desinformación² puede definirse como la difusión intencionada de información no rigurosa que busca minar la confianza pública, distorsionar los hechos, transmitir una determinada forma de percibir la realidad, modificar las opiniones públicas, generar una percepción equivocada de la realidad y desestabilizar tanto a las instituciones como a la propia sociedad.

El imperante realismo político de décadas anteriores ha quedado desbordado por la proliferación y diversificación de actores, amenazas, circunstancias y desafíos. En estas nuevas amenazas como el cambio climático, la corrupción, la acción del narco global, entre otros, no cabe olvidar a los procedentes del ciberespacio y con especial relevancia aquellos que causan un gran impacto en las opiniones públicas a través de la desinformación y de las noticias falsas. Las opiniones públicas se han convertido ya no en un sujeto activo o pasivo como sucedía hasta ahora, en realidad es el nuevo «campo de batalla» en el que los actores estatales y no estatales pretenden provocar una modificación en la percepción que las opiniones públicas tienen ante determinadas políticas públicas, acontecimientos que impactan en el ámbito emocional de las

¹ Alfonso Marlos. Política de seguridad y defensa en la era de la posverdad. La Posverdad, Seguridad y defensa. Cuadernos de Estrategia 197. IEEE. Disponible en:

http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_197.pdf Fecha de la consulta 01.11.2019

² Concepto extraído del documento de Julia Alicia Olmo y Romero. Desinformación: concepto y perspectivas. Fecha de la consulta 04.11.2019

sociedades. En esta línea de análisis, cabe incorporar las palabras del jefe de Estado mayor de Rusia, el general Valeri Gerasimov³, quien observa que «las estrategias no militares para conseguir objetivos políticos están ganando terreno, para crear oposición interna y generar un frente permanente de operaciones en todo el territorio enemigo, así como acciones informativas, dispositivos y objetivos en continuo perfeccionamiento».

La comunicación, la información y el conocimiento se han convertido en los pilares básicos de nuestra sociedad y son referentes en la reflexión de las nuevas narrativas estratégicas nacionales y globales de sociedades de la información. Unido a ello, aparece la cuestión de la «reputación» en relación directa sobre qué información se maneja respecto a personas y organizaciones, un riesgo que ya es permanente. Es verdad que hoy día siguen existiendo canales de difusión de gran fiabilidad, así como fuentes muy reputadas que gracias al apoyo privado mantienen un alto nivel de calidad en su información. Sin embargo, junto a ellos, se han desarrollado canales que son capaces de llegar a la ciudadanía y que son fuente de desinformación, de opacidad en sus fuentes, puntos de apoyo y modificación en las opiniones públicas (el denominado fenómeno *doxing*), así como soporte de campañas como han sido en el caso de la ultraderecha alemana o a favor de la elección del actual presidente de Estados Unidos, sin olvidar el referéndum del *brexit*, las elecciones en México 2018, entre otras. Como bien indica Carme Colomina, «La posverdad actual ya no responde únicamente a un desafío ideológico. También puede que no pretenda confrontar modelos sino, simplemente contribuir a la confusión. La mentira es ruido. La información distorsionada no siempre busca convencer, sino más bien enfatizar divisiones y erosionar los principios de confianza compartida que deberían cohesionar las sociedades»⁴.

La seguridad nacional comprometida en su lucha contra la desinformación

Quisiera iniciar esta parte del trabajo con la reflexión expresada por Carme Colomina: «Internet es el nuevo territorio geoestratégico y la tecnología el campo donde se decide la próxima hegemonía global». En los últimos años, cada vez más Estados están

³ PEIRANO, Marta. El enemigo conoce el sistema. Penguin Random House Grupo Editorial. Barcelona.2019. 239 pág.

⁴ COLOMINA, Carme. La desinformación de nueva generación. Disponible en: https://www.cidob.org/es/articulos/anuario_internacional_cidob/2019/la_desinformacion_de_nueva_generacion Fecha de la consulta 09.10.2019

poniendo atención en el impacto que este nuevo ámbito tecnológico tiene en la seguridad y estabilidad de las estructuras críticas de los mismos, así como en el impacto que está provocando en las sociedades donde las nuevas aplicaciones, la difusión y actividad de los algoritmos, el florecimiento de la Inteligencia Artificial está cada vez más presente. La actual *Estrategia Nacional de Ciberseguridad 2019*⁵ expresa que «El ciberespacio es un espacio común global caracterizado por su apertura funcional y su dinamismo. La ausencia de soberanía, su débil jurisdicción, la facilidad de acceso y la dificultad de atribución de las acciones que en él se desarrollan definen un escenario que ofrece innumerables oportunidades de futuro, aunque también presente serios desafíos a la seguridad».

Evidentemente, entre las nuevas amenazas, riesgos y desafíos a los que las sociedades se enfrentan está la cuestión de la desinformación, realidad que no es nueva pero que alcanza a ser, una preocupación de primer orden. En el informe para España del *Eurobarómetro*⁶ de otoño de 2018, se planteaba a los ciudadanos europeos todo un conjunto de cuestiones sobre la desinformación dentro del apartado QE 10⁷:

1. A menudo encuentran noticias o información que creen que distorsionan la realidad e incluso que son falsas: cerca del 70 % de encuestados afirmaban que sí, siendo mayor en los encuestados españoles con un 79 %.
2. Les es fácil identificar las noticias o información que cree que distorsionan la realidad o que incluso son falsas: en este caso, los encuestados europeos afirmaban que sí en un 58 %, mientras que los encuestados españoles solo alcanzaban al 52 %.
3. La existencia de noticias o información que distorsionan la realidad o que incluso son falsas es un problema para la democracia en general: los encuestados europeos afirmaban que sí en un 76 % siendo en el ejemplo español cercano al 83 %.

A través de estos datos, nuestros ciudadanos europeos reflejaban una preocupación real y verosímil y que bien es verdad que no solo los Estados europeos y no europeos, sino también la propia UE están empezando a tomar cartas en el asunto.

⁵ Estrategia Nacional de Ciberseguridad 2019. Disponible en: <https://www.boe.es/eli/es/o/2019/04/26/pci487/dof/spa/pdf> Fecha de la consulta 03.11.2019.

⁶ Eurobarómetro otoño 2018 para España. Disponible en: https://ec.europa.eu/spain/sites/spain/files/st90_-_report_repes_-_vf110219_limpia_.pdf Fecha de la consulta 20.10.2019

⁷ Ibid.

La desinformación y la modificación del relato de seguridad nacional

Hasta el final del período de la Guerra Fría, dos parecían ser los espacios en los que se centraban las preocupaciones de la confrontación. Por un lado, la carrera espacial y, por otro lado, el desarrollo de la carrera armamentística nuclear. Junto a algún otro aspecto, estas realidades centraban la preocupación del relato estratégico de numerosas naciones, así como de las dos grandes hiperpotencias caso de EE. UU. y URSS, el «realismo político». Sin embargo, con la finalización del conflicto y, sobre todo, en el inicio de este nuevo milenio, la progresiva implantación de la denominada «sociedad digital» supone la aparición de nuevas amenazas, desafíos y riesgos, así como de oportunidades.

En los últimos relatos estratégicos de nacionales, la cuestión del impacto de la sociedad digital y del espacio *ciber* está hoy muy presente, ya que gran parte de la actividad, movimientos de personas, ideas, productos, la propia actividad social de un país, las capacidades de crecimiento económico, entre otras cuestiones, tienen una mayor presencia en la sociedad digital y, a su vez emergen desde la misma. Bien es verdad que, en el caso alemán, el Parlamento aprobó legislación para multar a las plataformas y redes sociales que no actuaran sobre el fenómeno de las noticias falsas o en su caso de la exaltación del odio. En el caso galo, se optó por dotar al poder judicial de capacidad decisoria a la hora de juzgar la información que se publica en Internet con especial atención en los procesos electorales.

Quisiera, por ello, acercarme —aunque sea muy por encima— a algunas estrategias de seguridad nacional donde va ganando espacio la cuestión de la desinformación y las noticias falsas. Un primer ejemplo es Holanda⁸, que ha puesto en marcha su nueva estrategia de seguridad nacional denominada *Trabajar globalmente por la seguridad de Holanda*, la estrategia de seguridad internacional integrada 2018-2022. En dicha estrategia, se ha incorporado en su relato la preocupación de la disrupción digital, dedicando el capítulo 2 de la estrategia a dicha cuestión, destaca el punto 2.3 *La aceleración de los desarrollos tecnológicos y los conflictos híbridos* en el que, por primera vez, la cuestión de la desinformación y el uso de recurso para influir en las opiniones

8 Estrategia de Seguridad Nacional de Holanda. Disponible en: <https://www.government.nl/documents/reports/2018/05/14/integrated-international-security-strategy-2018-2022> Fecha de la consulta 21.10.2019

públicas tiene un destacado papel. También, en la parte de la estrategia nacional holandesa dedicada a las cuestiones más urgentes, en su punto 3.3 *Interferencia extranjera dañina y interrupción* la cuestión de la desinformación es una amenaza que se considera real, dejando abierta la puerta a los diferentes tipos de actores que pueden provocar dicha desinformación en la opinión pública y en la sociedad holandesa, pero también en terceros países, cuestión extraordinariamente interesante: «Algunos actores están tratando de desestabilizar la sociedad europea y holandesa para expandir su propia esfera de influencia económica y política. Estas amenazas incluyen la desinformación difundida por actores estatales, actividades de colectivos de piratas informáticos internacionales, espionaje digital y sabotaje, así como esfuerzos para influir en las comunidades de migrantes en los Países Bajos en la búsqueda de objetivos nacionalistas y la financiación extranjera indeseable de instituciones religiosas y lugares de culto. La indeseable intervención extranjera en terceros países también tiene un impacto en la sociedad holandesa, al desestabilizar y erosionar el estado de derecho en los países de la periferia de Europa».

Otro caso es el sueco⁹, cuya estrategia de seguridad nacional también incorpora dicha cuestión en su relato, entre los objetivos que dicha estrategia establece para seguir manteniendo la estabilidad y seguridad del país se encuentra la vigilancia y defensa de los mensajes e información que actores externos al país lanzan para generar desestabilización —y como no desinformación— en la opinión pública del país, en el capítulo denominado *Suecia aspira a ser una sociedad abierta y segura para todos* se señala esta idea cuando se afirma en el texto: «Sin embargo, la digitalización también brinda a los actores hostiles la oportunidad de difundir su mensaje que desafía nuestros valores fundamentales y la seguridad de la sociedad. La gestión de estos problemas, a la vez que salvaguarda valores y normas compartidas que forman la base de nuestra sociedad, es vital para promover la seguridad a largo plazo. La confianza en las autoridades y los medios debe ser salvaguardada, junto con la confianza entre los ciudadanos».

⁹ Estrategia de Seguridad Nacional de Suecia. National Strategy Security. Disponible en: <https://www.government.se/information-material/2017/10/national-security-strategy/> Fecha de la consulta 20.10.2019

La estrategia de seguridad nacional sueca apuesta en el capítulo *Nuestros intereses nacionales* por reforzar las infraestructuras de los sistemas de tecnología e información, en la existencia de un escenario de ciberseguridad y buena información en la sociedad, instituciones y empresas que, al igual que en el ejemplo holandés, necesita de la cooperación dentro del espacio europeo. En el ejemplo español, en julio de 2018, el Consejo de seguridad nacional acuerda el procedimiento para la elaboración de un nuevo escenario que sustituyera la vigente estrategia de ciberseguridad nacional de 2019, ya que no incluía el tratamiento de las noticias falsas, ya que en aquel momento las campañas de desinformación no constituían un riesgo consolidado. El secretario de Estado y director del Centro Nacional de Inteligencia, Félix Sanz, durante su comparecencia en la Comisión Mixta de Seguridad Nacional de febrero de 2019, diferenció la capacidad gubernamental para garantizar la seguridad informática de las elecciones de 2019 y las dificultades para hacer lo mismo con las *fake news* o acciones de influencia. En marzo de 2019, el departamento de Seguridad Nacional hizo público el *Informe Anual de Seguridad Nacional 2018*¹⁰ en el que se señalaba a las campañas de desinformación como uno de los peligros y amenazas más significativos para la seguridad de España. Este mismo mes, se anunciaba la creación de un centro de operaciones que protegería de los ciberataques a la Administración General del Estado y de la desinformación al conjunto de la sociedad, así como de una unidad especializada.

Actuación de la UE respecto al desafío de la desinformación

Ursula von der Leyden expresaba en su documento *Mi agenda para Europa*¹¹ (Orientaciones políticas para la próxima Comisión Europea 2019-2024) que «La digitalización y la ciberseguridad son dos caras de la misma moneda que hay que abordar con una mentalidad diferente». En dicho documento la cuestión digital, los retos de la Inteligencia Artificial, el Internet de las cosas tenía una presencia muy destacada lo

¹⁰ Departamento de Seguridad Nacional. "Informe de Seguridad Nacional 2019". Disponible en: <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/informe-anual-seguridad-nacional-2018> Fecha de la consulta 20.10.2019

¹¹ VON DER LEYDEN, Ursula. "Mi Agenda para Europa". Disponible en: https://ec.europa.eu/commission/sites/beta-political/files/political-guidelines-next-commission_es.pdf Fecha de la consulta 23.10.2019

que puede hacernos ver que, con total seguridad, en el nuevo ejecutivo emanado tras las últimas elecciones europeas de 2019, los desafíos, retos relaciones con el espacio digital van a estar en un lugar muy destacado de la agenda de este.

El 22 de febrero de 2018, tuvo lugar una reunión en el Centro de Estrategia Política Europea¹² entre expertos en el ámbito de la información y como iniciativa de la Comisión Europea, a quienes se les pidió su opinión respecto a cuestiones sobre el impacto de la desinformación para las democracias, dentro del espacio UE. En el mismo, se reconocían los serios problemas que podían generarse en las sociedades democráticas europeas por un uso incontrolado de la desinformación, la responsabilidad que las plataformas de las redes sociales tienen en la exposición de dicha información, el efecto sobre las instituciones y las opiniones públicas, la generación de una mayor polarización en los discursos políticos y sociales que tiene una mayor tendencia a aceptar teorías conspiratorias y que sirven para retroalimentar sus discursos y la labor para llevar a cabo una mejora en los acuerdos de las instituciones europeas con las compañías más reseñables en el ámbito de la «sociedad digital». Keir Giles expresaba: «La primera y más efectiva respuesta a la actividad hostil subversiva y desestabilizadora es y siempre ha estado creando conciencia pública, y aquí el papel de los líderes clave es absolutamente crucial. Las declaraciones de figuras de alto rango como primeros ministros y ministros de defensa que reconocen un estado de conflicto y el desafío se han demostrado en los Estados de primera línea como una herramienta extremadamente poderosa para empoderar no solo al gobierno sino también a la sociedad y los medios para que tomen medidas para protegerse»¹³.

La UE inicia su actividad en este ámbito con anterioridad a esta reunión de trabajo, en 2015, tras la reunión del Consejo Europeo de marzo de dicho año, creando el Grupo de Trabajo East StratCom¹⁴ —aunque en 2018 es cuando cuenta con asignación presupuestaria a propuesta por el Parlamento Europeo, 1,1 millones de euros que le permite ser una realidad—, situado dentro de la estructura del Servicio Europeo de Acción Exterior. El Servicio Europeo de Acción Exterior se va a encargar desde este

¹² European Political Strategy Centre. High-Level Hearing, “Preserving Democracy in the Digital Age”. Disponible en: <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/risj-review/preserving-democracy-digital-age> Fecha de la consulta 20.10.2019

¹³ Ibid.

¹⁴ East StratCom. Disponible en: <https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/2116/-questions-and-answers-about-the-east-> Fecha de la consulta 24.10.2019

momento en la monitorización respecto a la gestión y lucha de la nueva amenaza que ya supone en 2015 no solo las noticias falsas, sino también algo mucho más grave para la estabilidad de las sociedades europeas como es la desinformación. ¿En qué dirección va a actuar la UE?:

1. Por una parte, la detección, análisis de la desinformación; 2. Un incremento en la cooperación y acuerdos para una mejor respuesta a los desafíos de la desinformación; 3. La implicación del sector privado; y 4 La mejora en las capacidades y resiliencia de las sociedades europeas¹⁵.

En 2016, se adopta un marco común relativo a la lucha contra las amenazas híbridas, y al que sigue en 2018 la comunicación conjunta¹⁶ sobre el aumento de la resiliencia e impulso de las capacidades para hacer frente a las amenazas híbridas, entre ellas la desinformación. En abril de 2018, la Comisión Europea esboza un enfoque europeo y algunas herramientas para combatir la desinformación en la red como son el Código de Buenas Prácticas sobre Desinformación¹⁷, el Reforzamiento de la alfabetización mediática, el apoyo a los Estados miembros para en los diferentes procesos electorales, generar una plataforma europea en línea segura sobre la desinformación, apoyar una información plural y de calidad, entre otros. En octubre del mismo año, firman el código de buenas prácticas Facebook, Google, Twitter y Mozilla, así como las asociaciones comerciales que representan a las plataformas en línea, a la industria publicitaria y a los anunciantes. Además, Facebook, Google y Twitter se comprometieron a informar mensualmente sobre las medidas adoptadas antes de las elecciones al Parlamento Europeo de 2019. La Comisión, con apoyo del Grupo de Entidades Reguladoras Europeas para los Servicios de Comunicación Audiovisual (ERGA, por sus siglas en inglés), supervisó de cerca los avances y publicó análisis mensuales junto con los informes presentados. El 22 de mayo, Microsoft se adhirió también al código de buenas prácticas y a todos los compromisos que contempla. Entre enero y mayo de 2019, la

¹⁵ EEAS. "EU reports on Progress in fighting disinformation". Disponible en: https://eeas.europa.eu/topics/countering-disinformation/64486/eu-reports-progress-fighting-disinformation_en Fecha de la consulta 20.10.2019.

¹⁶ Comisión Europea. *Joint communication to the European*. Disponible en: https://ec.europa.eu/commission/index_en Fecha de la consulta 20.10.2019.

¹⁷ Destacan los primeros informes sobre el Código de Buenas Prácticas en enero de 2019. Disponible en: <https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/news/first-results-eu-code-practice-against-disinformation> Fecha de la consulta 26.10.2019

Comisión Europea realiza una supervisión mensual de las medidas de las plataformas firmantes respecto de los compromisos adquiridos, no hay que olvidar que las elecciones europeas se celebran este año, y la seguridad informativa se convierte en un pilar de acción de la UE. En marzo de 2019, se crea la plataforma tecnológica Rapid Alert System para reaccionar ante campañas de desinformación mediante una vigilancia permanente de los contenidos publicados a través de los medios de comunicación y las redes sociales.

Cabe tener muy presente otra línea de actuación estratégica en el ámbito de la lucha contra la desinformación dentro del espacio UE como es la vinculación entre las instituciones europeas con entidades educativas y aquellas otras que vienen dedicándose a testar y verificar las noticias. Para ello, se lanza el proyecto SOMA que es el Observatorio Europeo de lucha contra la Desinformación¹⁸ a través del cual la experiencia ya existente en diferentes investigadores y plataformas digitales que verifican las noticias pueden generar una experiencia conjunta con la labor de las instituciones europeas ante el grave desafío de la desinformación. Entre algunas de estas plataformas digitales está el ejemplo de Truly Media donde, en un espacio de colaboración, se desarrollan acciones de validación de los contenidos online llevadas a cabo por equipos de investigadores, periodistas, entre otros; y que le han permitido contar con una presencia en la lucha contra la desinformación y ser pilar esencial en la actividad de organizaciones como Amnistía Internacional (quien verifica la documentación de violaciones de derechos humanos a través de esta plataforma), Deutsche Welle (DW), o ejerce funciones de consultoría para el *hub* de Ciencia Europea generando una mejor difusión de las publicaciones científicas. Junto a Truly Media, otras iniciativas como Athens Technology Center, FaktaBaari, Advanced Media Institute, CLEMI, Deutsche Welle, junto a otras entidades no gubernamentales, hacen parte junto a otros activos del sector privado y social en la actuación que la UE quiere desarrollar.

Vinculado a este tipo de acciones está el desarrollo del proyecto europeo Lie Detectors¹⁹, y cuyo objetivo es mejorar las capacidades críticas del alumnado europeo entre 10 y 15 años, conocer los riesgos de las noticias falsas, capacitar de herramientas no solo a estos, sino también al profesorado; y permitir una vinculación con las plataformas que

¹⁸ SOMA. Disponible en: <https://www.disinfobservatory.org/>

¹⁹ Lie Detectors. Disponible en: <https://lie-detectors.org/>

verifican la desinformación. Hasta el momento es un proyecto que viene desarrollándose en Bélgica y Alemania y en la que no solo participa la comunidad educativa, sino también periodistas, expertos en análisis de información y los propios alumnos. Lie Detectors es miembro del Grupo de Expertos de Alto Nivel sobre Desinformación digital y noticias falsas de la Comisión Europea²⁰.

Finalmente, la elaboración del primer informe²¹ sobre la ejecución del Plan de acción contra la desinformación presentado por la Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad a la reunión del Consejo Europeo de 19 y 20 de junio de 2019 en el que se refleja los progresos llevados a cabo por la UE:

1. Un refuerzo de las capacidades para identificar y contrarrestar la desinformación con los grupos operativos y la célula de fusión de la UE contra las amenazas híbridas del Servicio Europeo de Acción Exterior.
2. Una mejor implicación de la UE con las plataformas en línea y con la industria con el denominado Código de prácticas contra la desinformación.
3. Un incremento en la sensibilización y resiliencia contra la desinformación de la sociedad.
4. Una labor de las instituciones europeas de apoyo en garantizar las elecciones y refuerzo de los sistemas de legalidad y legitimidad de la Unión y de sus estados miembros. Pero también las conclusiones del Consejo Europeo de 20 de junio de 2019²², la cuestión de la desinformación tiene una especial atención, en las conclusiones de indica la preocupación de este desafío no solo en los procesos electorales, sino en la influencia que para la estabilidad de las sociedades democráticas tiene. Se sitúa dentro de las amenazas híbridas que puede sufrir cada Estado miembro y la UE, y aporta la siguiente recomendación de gran importancia que es la adopción de medidas conjuntas UE con los Estados miembros, así como la

²⁰ Grupo de Expertos de Alto Nivel sobre Desinformación digital y noticias falsas de la Comisión Europea. Disponible en: <https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/news/experts-appointed-high-level-group-fake-news-and-online-disinformation> Fecha de la consulta 25.10.2019.

²¹ Alta representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad. "Informe sobre la ejecución del Plan de acción contra la desinformación". Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52019JC0012&from=EN> . Fecha de la consulta 20.10.2019.

²² European Council. Council of the EU. "European Council conclusions on the MFF, climate change, disinformation and hybrid threats, external relations, enlargement and the European Semester, 20 June 2019". Disponible en: <https://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2019/06/20/european-council-conclusions-20-june-2019/> Fecha de la consulta 01.11.2019.

mejora de la cultura de seguridad en este ámbito «invita a las instituciones de la UE, junto con los Estados miembros, a trabajar en medidas para mejorar la resiliencia en la cultura de seguridad o contra los desafíos híbridos y *ciber* de fuera del espacio europeo, así como mejorar la protección de las redes de comunicaciones e información de la UE, y de sus tomas de decisión de actividades maliciosas de todos tipos».

Conclusiones

Carme Colomina, investigadora de CIDOB, señala que «Los intentos de manipulación no tienen límites geográficos ni un único origen geográfico ni un único origen»²³. La posverdad actual no responde únicamente a un desafío ideológico. El riesgo para las sociedades y sus Estados es algo novedoso, los actuales relatos estratégicos corren el riesgo de estar desactualizados en un ámbito como el digital donde la aceleración e instantaneidad es un presente amenazador. Ya no solo la resiliencia, sino las capacidades de adaptación a este nuevo desafío deben ser desarrolladas no solo por los propios Estados miembros de la UE, sino que la actuación conjunta con las instituciones europeas se hace esencial, con la colaboración del sector privado, para adoptar las acciones y contar con los recursos necesarios. Cada vez más, este ámbito de inseguridad tendrá una mayor presencia en las diferentes agendas de seguridad nacionales y de la propia UE, y dentro de una óptica global de lucha que también incluya el ámbito de la educación y formación en este tipo de desafío y amenaza, el diálogo entre el sector público y privado se hace en estos tiempos si cabe más necesario.

*Fernando Martín Cubel**

Licenciado Historia Moderna y Contemporánea
Máster en Relaciones Internacionales
Miembro experto Observatorio del SIP Zaragoza

²³ COLOMINA, Carme. La desinformación de nueva generación. Disponible en: https://www.cidob.org/es/articulos/anuario_internacional_cidob/2019/la_desinformacion_de_nueva_generacion Fecha de la consulta 20.10.2019.